

Trastorno de personalidad fronterizo

El Trastorno de la personalidad fronterizo se caracteriza por impulsividad y la inestabilidad anímica, de la imagen propia de la persona y de las relaciones. Este trastorno es muy común y se diagnostica con más frecuencia en mujeres que en hombres.

¿Cuáles son los síntomas del trastorno de personalidad fronterizo?

Las personas que lo sufren presentan varios de los síntomas siguientes:

- cambios de humor muy marcados con períodos de depresión intensa, irritabilidad y/o ansiedad que duran de unas cuantas horas a varios días;
- furia fuera de lugar, intensa y fuera de control;
- impulsividad en lo que se refiere a gastar dinero, tener sexo, consumir sustancias, robos menores, conducir agresivamente o comer demasiado;
- amenazas de suicidio recurrentes o lesiones a sí mismos;
- relaciones personales inestables e intensas con perspectivas “blanco o negro” sobre personas o experiencias; algunas veces alternan entre idealizaciones de que “todo está bien” y devaluaciones de que “todo está mal”;
- incertidumbre marcada y persistente sobre la imagen propia, las metas a largo plazo, las amistades y los valores;
- aburrimiento crónico o sensación de vacío;
- esfuerzos desesperados para evitar el abandono, ya sea real o imaginado.

¿Qué causa el trastorno de personalidad fronterizo?

Las causas no están claras, aunque podrían ser de carácter psicológico y biológico. Originalmente se creía que esto era "fronterizo" con la esquizofrenia, pero ahora parece ser que el trastorno de personalidad fronterizo tiene más relación con una enfermedad depresiva. En algunos casos tienen algo que ver los trastornos neurológicos como el trastorno de déficit de atención. Los problemas biológicos pueden causar una inestabilidad

anímica y una falta de control de los impulsos, lo que a su vez puede contribuir a problemas para relacionarse. Las dificultades en el desarrollo psicológico durante la niñez, quizá asociadas con abandono, abuso o negligencia por parte de los padres, podrían crear problemas de identidad y personalidad. Es necesario realizar más investigaciones para aclarar los factores psicológicos y/o biológicos que causan el trastorno de personalidad fronterizo.

¿Cuál es el tratamiento del trastorno de personalidad fronterizo?

Parece ser que una combinación de psicoterapia y medicamentos ofrecen los mejores resultados. Los medicamentos pueden ser útiles para reducir la ansiedad, depresión y los impulsos perjudiciales. El alivio de dichos síntomas podría ayudar a la persona a controlar sus patrones dañinos de pensamiento e interacciones que afectan las actividades cotidianas. No obstante, los medicamentos no corrigen las dificultades de carácter arraigadas. La psicoterapia a largo plazo, y la terapia de grupo, pueden ser de utilidad (si se encuentra un buen grupo para la persona). Durante un período de mucha presión, comportamiento impulsivo y abuso de sustancias, podría ser necesario hospitalizar a la persona por un tiempo corto. Existen recientemente intervenciones cognitivas más estructuradas, tales como la Terapia Dialéctica Conductual (DBT, siglas en inglés); actualmente esta terapia es muy utilizada.

Aunque algunas personas responden dramáticamente, con más frecuencia el tratamiento es difícil y a largo plazo. No es fácil cambiar los síntomas del trastorno y, con frecuencia, estos interfieren con la terapia. Se podrían alternar los períodos de mejoría con períodos de empeoramiento. Afortunadamente, con el tiempo, la mayoría de las personas logran una reducción significativa de los síntomas y un mejor funcionamiento.

¿Pueden presentarse otros trastornos junto con el trastorno de personalidad fronterizo?

Sí, y es vital determinar si hay otros trastornos psiquiátricos presentes. El trastorno de personalidad fronterizo puede estar acompañado de una enfermedad depresiva seria (incluso de trastorno bipolar), trastornos de la alimentación y abuso del alcohol o las drogas. Aproximadamente el 50% de las personas que sufren trastorno de personalidad fronterizo también tiene episodios de depresión severa. Cuando eso sucede, la depresión "usual" se vuelve más intensa y uniforme y se podrían presentar o empeorar los problemas de sueño o apetito. Estos síntomas, y todos los demás trastornos que se mencionaron anteriormente, podrían requerir un tratamiento específico. También podría ser necesario someter a algunas personas a hacer una evaluación neurológica.

¿Qué medicamentos se recetan para el trastorno de personalidad fronterizo?

Los antidepresivos, anticonvulsivos y el uso de los nuevos antipsicóticos atípicos son medicamentos comunes para el tratamiento del trastorno de personalidad fronterizo. La decisión sobre los medicamentos se debe hacer con la colaboración de la persona y su terapeuta o psiquiatra. Las situaciones que se deben tomar en consideración son: la disposición de la persona a tomar el medicamento correspondiente y cómo se le recetó, los beneficios, riesgos y efectos secundarios posibles e incluso el riesgo de una sobredosis.

Referencias

- Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Third Edition Revised (DSM III-R). Washington, D.C. American Psychiatric Association Press: 1987. Washington, D.C.

“Psychopharmacology of Borderline Personality Disorder: A Review,” by Rex W. Cowdry, M.D. *Journal of Clinical Psychiatry* 48:8 (Suppl), August 1987.

NAMI autoriza la reproducción de esta información siempre y cuando se mencione a NAMI como autor (Julio 2005).